

ORACION

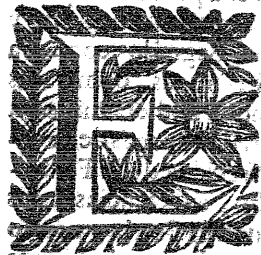
PRIMERA,

DE LOS SAGRADOS APOSTOLES

SAN FELIPE, Y SANTIAGO.

*Euang. NON TURBETUR COR VESTRUM,
creditis in Deum, & in me credite. Ioanni. cap. 14.*

SALVTACION.



IN La hermosa Fabrica, y Gloriosa ocupacion en que toda la Sabiduria, y Prouidencia de Dios se ocupo en el principio del mundo, sacando de las Turquesas de sus magos co el fias imperioso de su voluntad toda esta Maquina visible de Cielos, Elementos, y Criaturas. Dispuso para el quinto dia, si no la mas cuydadosa ocupacion, por lo menos la mas imporrante tarea, qual fue criar quantos pezes nadan en el bassissimo pelago del mar, y quantas aues buelan los irremtenturables espacios del ayre; y todo para seruicio, y ministerio del hombre, con que se concluyò el primero lueces de el mundo, y quinto dia de la Creacion.

Creescite, & multiplicamini, & replete aquas maris, & auis quæ multi-

Genes. 1.º

placentur super terram, & factus est vesperè, & manè dies quintus.
 Dia grande a todas luzes, y lueues hermolo que me esta sim-
 bolizado otro lueues Euangelicò, q̄ es el presente de oy dode
 nos ofrece la Yglesia Santa yn Peze misterioso, y vna Aue pe-
 regrina, que son los dos Apostoles Sagrados SAN FELIPE, y
 SANTIAGO, Patronos llustres desta Noble Ciudad. Peze
 misterioso es FELIPE, que nació en *Betsaida*, Ciudad en los
 margenes del mar de Galilea, que supo como Peze discreto
 surcar, y nadar en el mar prozeloto deste mundo, tan destre-
 tamente, que le ganó à Christo infinitos Pezes con el anzuelo,
 y cebo de su doctrina, y predicacion sacrosanta en toda la
 Scitia, como lo dize la Yglesia Santa en sus Lecciones, y Re-
 zado. Aue peregrina fue SANTIAGO, que con los buelos
 de su Fe sagrada, bolo por varias, y diuersas Prouincias, ganau-
 dole à Christo por varios casos infinitas almas, y vino à parar à
 Gerusalem, donde fue electo por su primero Pontifice, y Pre-
 lado, por Concilio, y aprouacion de el Colegio Apostolico.
 Tanta fue la santidad desta hermosa Aue, y Fenix peregrina,
 que los enfermos que dichosamente tocauan las vltimas pun-
 tas de sus buelos, la fimbria digo de sus vestidos, sanauan de to-
 dos achaques, y enfermedades. Vn buelo dió esta diuina Aue,
 impelida de los Iudios, desde lo alto del Pinaculo del Tèplo, y
 quando pensaron ellos que quedaya hecha pedazos, quedo
 viuua para bolar al nido de la Gloria, cumplidos noventa y
 feys años de edad. A estos dos Apostoles Sagrados consagra
 Fiesta esta llustre Ciudad, como a sus Principes, como a sus
 Patronos, y Angeles Custodios: Y aunque pudieran i con ta-
 capacidad acobardarse, auiendo sido Orador de mas de veynte
 Oraciones Panegyricas que tengo ofrecidas desta Festi-
 dad: Mas como es causa de Iesu Christo, excellencias de sus
 Apostoles, y seruicio que hago à mi querida Patria: conno
 que no me à de faltar el Espiritu Santo con su gracia, y mas
 finos valemos de la intercession de la Madre de la Gracia
 MARIA. Digamosle, pues, la Salucion de el
 Angel, que comiença:

A U E M A R I A

NON

*Ex Offi io in
 Brebiario.*



NON TURBETUR COR VESTRUM, CREDITIS

in Deum, & in me credite. Ioann. 14.

¶ I.



SIEMPRE tuvieron los hombres cuerdos, y Politicos discretos por muy dificultoso el comenzar vna obra: el dar principio à vna luzida, y generosa accion es lo que mas embaraça al humano ingenio; y assi dixo el Poeta: *Dimidium facti qui bene capit habet.* Quien tuuo dicha en

començar bien, tiene hecho la mitad. Digalo el Arquitecto, que auiendo de hazer vn magestuoso Templo, ò vna sumptuosa casa, se fatiga con desvelos, se apura en meditaciones para hazer la planta; y auendola fabricado en su idea, y ajustadola al papel, ya le parece que tiene el edificio acabado; que el juntar los materiales, sacar las zanjas, y entender en la manifiatura, auiendo resolucion, y tiempo, ya està todo hecho. Digalo tambien el Pintor, que estando por su cuenta el pintar vn quadro, no copiado de ageno Prototypo, sino inventado de su discrecion; los sudores que le cuesta, los afanes que padece tirando lineas, ajustando colores, estudiando sombras: y en auendolo criado en su meditacion, ya puede pedir la paga, y el premio; que el ponerlo en bosquejo, el colorillo, y darle la vltima mano, esto es ya mas de ahogo que trabajo. Y digalo finalmente el Predicador, empeñado en la satisfacion de sus obligaciones, y en dargusto à tantos disgustados; quantos sin sabores passa, consultando con la almohada, trabajando con los Libros, luchando con las potencias; por donde comenzará, que ideas à de elegir, que rumbos à de caminar: y en auiendo hallado espacioso campo, y camino seguro; queda su espiritu de ahogado; que el enriquezer el discurso; selvestirlo, el fiarlo à la memoria, y el predicarlo, esto no es fatiga de el alma; si no vn poco de cuydado de el cuerpo.

Horatius lib.
1. epist. ad Lolium.

4 *Oracion Primera de los Sagrados*

Tal, pues, me considere pocos dias a en el desconfuelo de mi retiro, empenado en lo grande, y magestuoso de este dia, luego que fute orden de que este año auia de seruir las Fiestas de la Ciudad, como los de mas años, y auiendo pasado de veynte las que tengo consagradas a nuestrs Ilustres Patronos, y Principes SAN FELIPE, y SANTIAGO, me acorde, que auiendo corrido, y parafraseado todas las claufulas del Euangelio vna, y muchas vezes, solamente en la primera de ellas no auia puesto cuydadoso deuelo. Oygame, pues, el caso, y la Teologia del Euangelio, que es toda misteriosa. Fize en su alma, y en su coraçon el insolente de Judas vnos libelos infamatorios contra la Fe que deuia a su Maestro. Traxo de poner en execucion sus deprabados intentos, que lo prendiesen, y entregasen a la muerte. Conociolos el que penetra y escuñia los mas ocultos secretos del coraçon, y aquella noche diuina, que fue la vltima que tuuo con sus Apóstoles Santos, la noche de la Cena, quando instituyo el SANTISSIMO SACRAMENTO DE LA EVCARISTIA, cifra, y epilogo de todos sus misterios, y la víspera de su Pascua (ya esta dicho) Juues Santo en la noche, teniendo su Magestad cumplidos treynta y tres años, y tres meses cauales, como acredita la mas auenta Teologia con el Padre Suarez. Estando, pues, su Magestad en su aues Coloquios con sus Apóstoles Santos, hizo publica, y notoria la traycion insolente, de que por vno de todos auia de ser entregado. Alborotaronse todos, inquietaronse los santos mas puros del mundo para saber quien seria el atreuido, quien el desalmado que aude ser autor de tan horrendo sacilegio. Y quando todos los Apóstoles estan para reuentar de colera amorosa, y de tanto zelo, procura su Magestad, y rad, losse garlos, como blandolos, y dizre adows, que no temen. Y que no se alboroten, que tengan firme, esperança en su Padre Dios, y puss que creen en Dios Trino, y Vno, que crean muy bien en Iesu Christo, que con todas estas Armas, quedaran asegurados, y defendidos de todos riesgos, y peligros. *Non turbemur, quia non estis in manu hominum, sed in manu Dei.* Ya, i gracias a Dios, alimos en el conuenço, y con el Norte que hemos de seguir, ni se turben nadie, no se amilane, ni engallinento que ol de todos, que las armas para defenderse de los combates de este mun-

Psal. 7.

del castro de este Rego, y...

Ioann. 13.

Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 40. sect. 1.

Euang.

Apostoles San Felipe, y Santiago.

mundo; la contrayesua de esto venen o es, crece firmemente en Dios, y en mi, que soy Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Salvador, y Redemptor del mundo. Esto es, *Creditis in Deum, & in me creditis.*

AN dificultosas son estas breues palabras, que son el empeño de los Expositores; y Santos, como se pueden ver en los Doctísimos Expositores Iesuitas Toledo, Barradas, y Maldonado. A dos conceptos reduciré el sentir Teológico de los Santos, *Creditis in Deum, & in me creditis.* Lo primero, dize Christo, creceys en mi Padre Dios, que esto lo doy por infalible, y sentada verdad; pues tambien deueys creer en mi, que soy tan bueno, y tan Dios como mi Padre. Y assi, la Fe que teneys de mi Padre, deueys tener de mi; con que dixerón Hilario, Cirilo, y Chrysostomo, que prouea Christo en estas palabras la igualdad que tiené con su Padre, en quanto a la Diuinidad: *Aequalis Patri secundum diuinitatem.* En tres cosas principalmente consiste esta igualdad de el Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo; discute con grandeza el Docto Padre Becano. La primera es, en la perfeccion esencial, y diuina, porque aunque son tres Personas realmente distintas, tienen todas tres vna misma esencia, y siendo todas vna, no puede auer diferencia en la igualdad, porque está perfecta en vna como en todas. El Symbolo de Atanasio lo acredita: *In hac Trinitate, nihil maius, aut minus, sed toté tres Personae coequalles, sibi sunt.* La segunda causa desta igualdad consiste en la virtud, y potencia diuina de obrar, y así, alla al principio del Génesis, donde el Escriitor sagrado dixo: *In principio creauit Deus Caelum, & Terram.* Esta en el original Hebreo la palabra *Elohim*, que significa, *Iudices.* Con que noslize el Texto santo, que tanto que fueron, y son tres las Diuinas Personas, que como diuinos asistieron con su creacion, y planificacion de todas las cosas; es vno el Creador, vno el Dios que lo hizo, vna la virtud, y potencia creatiua. Ciertamente lo dixo San Juan: *Quaerumque Pater facit, haec & Filius similiter facit.* Quanto haze el

Tolet. hic Barradas, & Maldonatus.

Athanasius in Symbolo.

Becan tom. 1. tract. 2. c. 8. quaest. 1.

Athanas. sup.

Genes. 1.

Hebraea Lect.

Ioann. 5.

6 *Oracion Primera de los Sagrados*

el Padre haze tambien el Hijo, y el Espiritu Santo, porque es
vna en numero la Divina Essencial, y vna en numero la poten-
cia, y virtud de obrar: *Omnipotens Pater, Omnipotens Filius, Om-
nipotens Spiritus Sanctus, & tamen non tres Omnipotentes, sed vnus
Omnipotens.* La tercera causa desta igualdad, finalmente con-
siste en la duracion, y en lo eterno; porque si el Padre Eterno
naturalmente, y necessariamente produjo, y engendró al
Hijo, por el acto vital de su Divino entendimiento, y de el
amor reciproco de ambos procede el Espiritu Santo, siendo
eterno el Padre, eterno à de ser Hijo, y eterno tambien el Di-
vino Espiritu que de ambos procede. Esto es lo de Atanasio:
Aeternus Pater, aeternus Filius, aeternus Spiritus Sanctus. Y assi, el
Fenix de la Yglesia Agustino concluye con estas verdades:
Et ideò nihil plus est in Patre, quam in Filio. Deuemos creer, que
ni el Padre Eterno por serlo tiene mas grandeza que el Hijo,
ni ambos mas que el Espiritu Santo, porque todos tres son
iguales. Grandes palabras de San Pablo, comunes, pero sin-
gulares para este punto; hablando de Christo, dixo: *Non rapi-
nam arbitratus est esse se aequalem Deo.* El ser Christo igual à su
Eterno Padre el ser Dios, y parecerlo en todo, como el mis-
mo, no fue hurto, ni rapina; antes fue necessaria consequen-
cia, y derecho diuino el manifestarlo, y confesarlo. Por esto
oy en las palabras que dize à sus Apostoles lo dize claramente:
Creditis in Deum, & in me credite. Creeys en Dios, creeys en el
Padre Eterno, pues necessariamente aueys de creer en mi,
que soy su eterno Hijo. O que bien Agustino echo el contra-
punto à estas palabras: *Creditis in Deum, & in me credite; conse-
quens est* (dize el Gran Padre) *ut si in Deum creditis, in me credere
debeat, quod non esset consequens, si Christus non esset Deus.* Creeys
en Dios, que esto lo doy por principio sentado, y llano, pues
por necessaria consequencia deueys creer en mi. Hasta aqui
Nuestro Saluador, y prosigue Agustino; lo qual, ni Christo lo
dixera, ni nosotros lo creyeramos, si no fuera Christo Dios.
Esto infaliblemente; luego tan igual como el Padre, y assi,
creyendo en el vno, forçosamente creemos en el otro:

Creditis in Deum, & in me credite.

(* ** *)

Athanas. sup.

Athanas. sup.

*August. li. 3.
contra Maxi-
mum, cap. 12.*

Philipp. 2.

*August. tract.
67. in Ioann.*

...
...
... III. ...
...



ESTE es el primero entendimiento destas palabras, segun San Hilario, San Cirilo, y Chrisotomo. Segunda exposicion dño el muyzio grande de S. Dionisio, no el Arcopagita peregrino, sino el Cartujano insigne. En ellas dize, nos dà a entender la Magestad de Christo la confiança discreta que hey os de tener en su Magestad, que segun los Calepinos, este verbo, *credo, is*, significa fiar, y confiar de alguno, *sicem habere*. Y es dezir, *creed en mi, y fiad de mi*, que en esto consiste la virtud del verdadero Christiano, en tener vna Fè formada con Caridad, y fortalecida con la Esperança. Diuinamente Agustino: *Ille credit in Christum, qui & sperat in Christum, & diligit Christum*. Aquel (dize el Santo) cree bien, y verdaderamente en Christo, que espera, y confia en Christo, y ama de veras à Christo: donde à la primera luz se me ofrece un reparo, que parece que auian de estar trocados estos tres verbos que pone el Santo, *el que cree en Christo, espera en el, y lo ama*, no estuuieran mas torcidos, diziendo: *El que lo ama de veras, lo cree, y espera en el, que de el amor nacen essos sine eas*. Y así dixo Seneca, que todo amante es muy confiado, y lleno de esperanças, *spes amantium credula*. Y la Esposa tanta de puro enamorada, viuia llena de Fè, y de Esperança de su Diuino amante, y librada en estas finezas, se arrojò a salir à deshora de su alvergue, y casa para búlcarlo, y hallarlo. Como, pues, dize el Santo, que quien verdaderamente cree en Iesu Christo, espera en el, y lo ama. *Ille credit in Christum, qui sperat in Christum, & diligit Christum*. O, que habló el Santo como gran Teologo, y como quien sabe de aquellos misterios! Profundamente, viandò de las virtudes Teologales con el orden que vsa San Pablo, no dixo el Apostol Sagrado que son tres las virtudes: Y al referirlas, dà primero lugar à la Fè, segun è a la Esperança, y tercero à la Caridad, *Fides, Spes, & Caritas*. La Fè tiene por objecto à Dios en quanto es verdad infalible, en quanto dize, y en quanto reuela. La Esperança le tiene por objecto en quanto es sumo bien nuestro, y eterna

Dionys. hic:
Paseratius, v. credo.
August. ser. mon. 61. in Ioannem.

Textor. v. amans.

Cant. 3.

1. Cor. 13.

8 Oración Primera de los Sagrados

Beccano, tom. 3. de fide, &c.

Heb. 11.

Proverb. 28.

Plin. libr. 8. cap. 16.

Pier. lib. 1. de leonc.

Bercor. lib 10. cap. 57.

Textor. v. leo.

Ephes. 6.

felicidad esperada. La Caridad, en quanto es infinitamente bueno en si mismo, y digno de ser amado. Bien podrá, pues, vn hombre amar à Dios, y esperar lo como fumo bien; pero si le falta la Fè, es caduco, esse amor; y essa esperança, que esto es lo que nos quiso dezir otra vez San Pablo: *Sine fide, impossibile est placere Deo.* En faltando la Fè, es imposible que aya cosa buena, ni le acierte en nada; pero auiedo Fè firme, y verdadera, a de estar acompañada con la Esperança, y con la Caridad. Y assi dixo muy bien Agustino: *Qui credit in Christum, sperat in Christum, & diligit Christum.* El que bien, y verdaderamente cree en Iesu Christo, y tiene firme Fè, y verdadera, tiene Esperança en Christo, ama de veras a Christo, y tiene todos los bienes juntos. Corone el concepto vn lugar galante del capít. 28. de los Prouerbios; dize, pues, allí Salomon: *Iustus quasi leo confidens, absque terrore erit.* El iusto, y Santo, y verdadero Christiano que sacre confiado como el leon, vniuirá sin temores, ni sobrefaltos. Palabras son dificultosas, y es menester consultar à los naturales para entenderlas, sabiendo la calidad del leon: dizen, pues, Plinio, Pierio, y Bercorio, que el leon tiene toda su fortaleza en el pecho; porque el coraçõ es valentísimo, y assi no cabe en el miedo, ni desconfiança, y assi le llamó Claudiano; animoso, y Basilio lo aclamò magnanimo, y valiente. Aora entenderemos à Salomon: *Iustus quasi leo confidens, absque terrore erit.* El verdadero Christiano, que como leon bizarro tuuiere vn coraçõ lleno de Fè, y confianza, no puede tener temores, ni sobrefaltos, antes animosamente, estara con Esperança cierta, y Caridad bizarra contra los bayhemes, y azares deste mundo. Que bien lo acredita Pablo, Ephes. 6. *Sumentes sicut arm fidei, ne possitis omnino telâ nequissimi igne a extinguere.* Embracemos, nos dize el Apõstol Santo; con el Escudo de la Fè, para que podays apagar todas las bombardas de fuego que el peccado Satanas os afecta, y fixa; porque este enemigo no apunta à otra parte sino al pecho, porque en el pecho, y en el coraçõ assiste la Fè; armado, pues, el coraçõ, y el pecho con el Escudo de la Fè, quedaremos bien defendidos, y allegurados de las afecçianzas de Satanas. Todo, pues, nos lo dize Christo, con lo que oy les aconseja à sus Apõstoles Santos, diziendoles, que no se acobarden,

ni se turben, non turbetur cor vestrum, sino que confien mucho, y rengan grande Fe. y Esperanca en su infinita bondad, y prouidencia: *Creditis in Deum, & in me credite.*

III. *Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum, & in me credite.*

ORALIZEMOS mas la Teologia destas pala-

bras, porque hablemos vn poco mas cerca del

alma: *Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum,*

& in me credite. Que es lo mismo que si les dixe

ra Christo: querays Apostoies mios vn reme-

dio eficazissimo para no temer los trabajos, y

las tribulaciones que os esperan en este mundo? Pues tened

Fe xua, y sabed que es propio de los lustos, en los mayores

trabajos, y tribulaciones quedar mas fuertes, y en las mas gra-

ues aduersidades ser mas constantes. Gran texto me ofrecio

el cuydado, del cap. 13. del Libro de los Iuezes, dize el Escri-

tor sagrado, que quando la Magestad de Dios començo a dar-

le fuerças, y valentia a Sanson para que fuesse superior a to-

dos sus enemigos, y para que desquixarasse leones, como si

fueran humildes corderillos, fue en los campos, y Reales de

Dan, y dizelo con estas palabras: *Cepit Spiritus Domini esse cum*

eo in castris Dan. Hasta aqui no ay dificultad en que reparar, pe-

ro causala muy grande la leccion de Rabbi Moyfes, que tras-

lado del original Hebreo desta manera: *Cepitque Spiritus Domi*

ni percutere eum, tamquam malleo in cadem in castris Dan. El Etpiritu

del Señor le toind entre manos, y le començo a herir, y gol-

pear con vn martillo en vn fuerte ayunque, que es tomada la

metafora de lo que passa con el herrero, que a puros golpes,

comel mastillo en el ayunque ablanda el hierro, y haze de el

lo que quiere. Quien no se pasma viendo la antinomia, y con-

tradicion que hazen estas lecciones! La Vulgata, con suau-

idad dize, que el Etpiritu del Señor le començo a assistir a

Sanson para darle valor, y constancia. La leccion de Rabbi

Moyfes dize, que le tomo entre manos, y que a fuerça de gol-

pes en el ayunque, y a fuerça de caidas en la fragua! purifi-

cò, y le dio valentia, y fuerças, quando parece que ello era

quitarfe las, y enflaquezerlo. Ea, componga la antinomia la

EMING.

Judicium 13.

Rabbi Moyfes.

Pagninus.

Vatablus.

leccion de Pagnino, y tambien la de Vatablo; el primero leyò: *Capit Spiritus fortitudinis Domini roborare eum*; el segundo leyò con mas enfasis: *Capit Spiritus fortitudinis roborare eum*. Hay que es todo misterioso. Quiso la Magestad de Dios purificar a Sanson, y darle valor, y constancia para que venciese a todos sus enemigos, y no lo adiestro entre tabanas de olanda, ni entre jaldines de flores, con regalos, y con delicias; faserazanas en que lo exercito fueron trabajos, golpes de martillo en el ayunque de los peligros, que con ello salio Sanson tan exercitado, y tan constante, que pudo reirte de todos sus enemigos, y desquixararle leones, como si fueran humildes corderillos: *Capit Spiritus fortitudinis Domini roborare eum*. Y el auer sido este examen, y este cañol en los campos, y Reales de Dan, *in castris Dan*, realça mas el concepto, y la fineç, porque *Dan*, en todos Lexicones, significa, y es lo mismo que, *indicans*, y *iudicium*. Hizo Dios a Sanson el arbitro de toda valentia; el Iuez supremo, y el Legislador de toda constancia, y de todo valor, porque cursò en las escuelas del padregeri: *Capit Spiritus Domini roborare eum in castris Dan*. No es esto tambien lo que le acontecio a la Esposa santa: Llegò a deshora el Esposo amante a llamar a su puerta; pidiendole con cariños, y con amorosos requiebros que le abriese: ella regalona se le escusò con algunas fábolas causas, con que se fue pretito al Esposo, y se enfadado de la descortesia; pero ella abriendo los ojos de la razon, contidero lo grossera que auia andado: leuanto se de la cama muy de prisa, y salio buitando a su querido, y apenas pufo los pies en la calle, quando diò con ella la ronda de la Ciudad, y la pusieron como nueua, dandole muchos empuellos, muchos patos, y golpes, hasta herirla, y maltratarla. Afisio lamentea ella misma: *Pertranserunt me, vulnerarunt me, et alleuunt pallium meum*. Hasta aqui pudo llegar el descaro de los Ministros, que la desobedixen, y requirieron hasta quitarle el manto: Vaya! ¿Malos es? y estratagemas de Ministros licenciosos, con que honestan su zelo, y cuidado; pero que, sin auer delinquido, ni auer pecado, ni aun renicado, ellos bastantes iudicios, la maltratan de palabra, y ta de de palos, y la hieren; a vna muger principal, a vna dama hermosa, y de pròdas, que ha en buita de su Esposo, se haga con ella tales demasias, ni

Lexicon. Heb.

Cant. 5.6

9. V.



Con quanta eminencia, y hermosura se ajustan los discursos predicados a nuestros Gloriosos Apostoles, y Principes SAN FELIPE, y SANTIAGO; pues por la Fe grande que tuvieron de Iesu Christo, y de sus misterios, predicándolos por tantas, y diuersas Prouincias

merecieron la Corona, y Reyno de la Gloria, dispuesta por la mano del mismo Christo; que es lo que en otra ocasion dixo su Magestad por el cap. 22. de San Lucas, hablando con sus Apostoles: *Ego dispono vobis Regnum, sicut disposuit Pater meus mihi regnum.* Pero dirá el curioso: como le dispuso el Padre Eterno a su Diuino Hijo Christo I E S V S el Reyno? A esto nos responderá el Real Profeta Dauid, P^salm. 95. *Dominus regnauit á ligno.* Y tomólo de allí la Yglesia Santa; con la autoridad de los Serénos, cantandole en vn Hymno: *Regnauit á ligno Deus;* con trabajos, con afanes, con muerte de Cruz, y de ella misma tomó posesion de su Reyno. O que bien nuestros Gloriosos Apostoles supieron imitar á su Maestro Christo! Porque si su Magestad con las carauanas de trabajos, y muerte de Cruz llegó a poseer su eterno, y diuino Reyno; por estos pasos caminaron nuestros Sagrados Apostoles SAN FELIPE, y SANTIAGO: á punta de lanza lo ganó SAN FELIPE; á pedreado, azotado, hasta ponerlo en vna Cruz: *Cruis affixus,* y allí perdió la vida del cuerpo, para que reynasse el alma con la Corona de la Gloria. SANTIAGO la ganó a fuerza de ayunos, de penitencias, y de mortificaciones; con tanto estremo, que dizen sus Lecciones sanctas; que era tan perseverante en ellas, y en la oracion, que tenía en las rodillas vnos callostanduros, y tan fuertes, que parecian pieles de camello, *camelli pelem imitaretur.* Pero no es este el mayor encarecimiento que podemos dezir de nuestros Gloriosos Apostoles el dezir, que por medio de los trabajos llegaron á ser Reyes, y á gozar la Corona. Pues antes diria yo, que en sus mismos trabajos, y en sus mismas fatigas tenían la Gloria, y el Reyno, sin tener necesidad de irlo á gozar allá. Bebi el concepto

Luc. 22.

P^salm. 95.

Lxx.

Ecclesia in Hymno.

Ex Brebiario.

Ibidem.

cepto de los sabios de Chrsifologo, no se si sabrá mi rudeza explicarfe con la dulzura, y con la grandeza que el Pico de Oro lo encarece en el Sermon 88. dixo el Santo: *Beatus qui non peruenit ad gratiam, per laborem; sed ad labores ipsius gratis dignatione descendit.* Bienauenturado es aquel que no llega a la gracia por medio de los trabajos, sino que llega por medio de la gracia a los trabajos: no ay mas que encarecer, pues comienza la dicha de vn lusto, comienza el Reyno, y la bienauenturança, desde que la gracia de Dios le baxa a ser pobre, à ser ápedreado, à ser abatido; y quanto mas padece, mas dichoso viue, mas quilates de gracia, y de gloria tiene, pues ya no viene à ser la gracia premio de los trabajos, sino que los trabajos son ya premio de la gracia. Si en alguno de los Apostoles santos se verifica esta proposicion, es en nuestros Gloriosos Patronos, y Principes SAN FELIPE, y SANTIAGO. Oygamos la conuersacion que passò entre Christo, y San Felipe. Dixole el Sagrado Apoitto: *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Señor, para estar bastantemente pagados los trabajos que por vos padecemos, no os pedimos mas de que nos mostreys à vuestro Padre Dios, y esto nos basta. Y respondele Christo: *Philippe, qui videt me, videt & Patrem meum.* Esta es grande boberia Felipe amigo, no quiero yo dilataros el premio tanto, ni aguardar à que veays à mi Padre Dios, vedme à mi, miradme à mi, que en mi hallareys el retrato de mi Padre; y si no podays mirarme, si no es en medio de las fatigas, y trabajos que padeceys, y que passò: sabed, que en ellos, y en ellas teneys librada vuestra felicidad, pues no le passa por ellos à la gracia de mi Padre, si no por la gracia de mi Padre se viue en ellos. Mirad tambien lo que hizo su Magestad con SANTIAGO, pues segun refiere San Geronimo, la noche de la Cena, que fue quando Christo tubo esta conuersacion con los Apostoles, oyendo Santiago dezir à Christo, que auia de morir, y resucitar, hizo juramento, y promesa de no comer bocado hasta que viesse resucitado à Christo; y su Magestad, despues de auer cumplido con esta diuina tarea, se le apareció, y mandò traer pan, y bendiziendolo, dixo: *Frater mi comede panem tuum.* hermano mio, come de tu pan, porque ya estoy resucitado. Ay mayores finezas? Puedense ponderar

*Chrysologus,
Serm. 88.*

Euang.

*Hieronymus,
apud Lamora,
bit.*

34 *Oracion Primera de los Sagrados*

mayores encarcamientos? Más que mucho si fueron ambos Apóstoles, los mayores validos de Christo, los Consejeros de Camara. Ya lo sabemos todos, pues quando quiso su Magestad hazer a quel prodigioso milagro en el desierto, dando de comer à mas de cinco mil almas, à SAN FELIPE consultó en lo que se à de hazer: *Philippe vade ememus panem, et m. m. lucubr.?* Y SANTIAGO tenia las vezes de Christo, y parecía que le daua su Magestad cedulas en blanco para que obrasse con ellas generosamente. Si su Magestad sanaua quantos enfermos tocauan la simbria de su vestido, SANTIAGO con la suya daua salud, y resucitaua muertos, pareciendo otro Christo, no solo en las maravillas que obraba, si no en el rostro, y stalle; pues por esto generalmente todos le llamauan, *Frater Domini*, hermano de el Señor, que esse renombre le dió San Pablo, ad Galat. 1. Y tan hermano suyo, y tan parecido, que le tenían todos, no por otro Christo, si no por el mismo Christo, como ya diremos. Mueuen question los Santos, por que quando el insolente Judas trato de vender, y entregar à su Maestro, les dió a los Fariseos por señas, que aquel à quien el diesse vn beso de paz en el carrillo, esse era Iesu Christo: *Dedit eis signum, &c.* Para que, veamos, eran estas señas? Tan desconocido era Christo? Aquella modestia de rostro, aquella grauedad de persona, aquella hermosura, que excedia à quantos hombres tuuo el mundo, como lo pintó su Abuelo David: *Speciosus forma, præ filijs hominum.* No eran bastantes para conocer a Christo? Ea, que no dize San Geronimo, y con el muchas eloquentes, y Doctas plumas, no veys que estaua al lado de Christo Santiago, y era tanta su hermosura, y era tan parecido à su Magestad, que si no diera Judas tamañas señas, era fuerza que se equiuocaran los Iudios, y por prender à Christo, prendieran à Santiago, y le tuuieran por el mismo Christo, *Frater Domini.* Què diremos tambien de San Felipe, sino que era tanto lo que le queria Christo, que era el espejo donde se miraua, y no queria vn instante verlo ausente de su persona. Es digno de toda ponderacion lo que refiere San Clemente Alexandrino, libr. 3. *stromat.* Que se llegó vn dia San Felipe à pedirle licencia à Christo pa-

Ioan. 6.

Matthai 9.

Ex Brebiario.
Galat. 1.

Matth. 26 &
ibi Hieronymus.

Psalms. 18.

Clem. Alex. lib.
3. *stromat.*

ra enterrar a su padre, y asífisir a las exequias, y honras: *Domine, permite me ire, & sepelire patrem meum.* Y respondele Christo, çilo no Felipe: *Sinite mortuos sepelire mortuos.* Dejad que los muertos entierren a los muertos, que vos que estays viuo en mi alma, y soys el espejo donde me miro, no auçys de estar vn instante fuera de mi presencia: *Tu autem sequere me.* Aqui se palma el alegado San Clemente, y exclama dulzissimamente. Vna obra tan de piedad, y de obligacion como el enterrar SAN FELIPE a su padre le efforua Christo! aun si fuera en los entierros de este siglo, donde todo es mas vanidad que religion, mas es boda que lagrimas; no me espantara: pero en aquellos primitiuos! Si, responde el Santo, que donde importa el asistencia, y feruicio de Dios, no suponen obligaciones, ni pundoiores humanos. Allalo enterrar a la Parroquia, y los capuzes, y lo que finge el duelo: *Mortuos sepelire mortuos*, que vos FELIPE, que soys mi espejo, y mi consuelo, quiero que no falceys vn instante de mi presencia: *Tu autem sequere me.*

Tiempo es ya, Sagrados Apostoles, de colgar la lira con que he tocado vuestras excelencias: no me atreui a dezir, cantado, que a la vista, y al examen de tanto Orfeo, soy entorpecido Tamiras. Vna sola ponderare, que es la cifra, y el tanto monta de quantas se pueden dezir, que es consecuencia de lo predicado: soys substitutos de Christo, y si su Magestad es por excelencia Pastor insigne, son SAN FELIPE, y SANTIAGO, Pastores buenos por antomasia, como substitutos, y herederos de Christo: hazenme top para el desempeño de este Assumpto, ynas palabras de el Profeta Geremias, al capit. 23. de sus diuinos Oraculos: *Suscitabo saper eos Pastores, & pascent eos.* Doy mi palabra (dize Dios en labios de el Profeta) que tengo de resucitar, y criar de nuevo vnos Pastores, que sepan cuidar de mi Euangelico ganado, y sepan darle de comer, y de fenderlo. Y que estas palabras hablen a la letra de los Apostoles Santos, es constante opinion de los Sagrados Interpretes, basta el credito de San Geronjmo, y de Santo Tomas, y Nicolao de Lira, con todos los Modernos, que todos conuienen en que

Matthai 8.

Textor. in offi-
cim. 2. p. v. can-
tores.

Jeremias 23.

Vide Capilla;
Cornelium, &
Castro, lic.

que los Apostoles Santos fueron, y son los substitutos de Christo, y Pastores de su Euangelico ganado. Y hazen taracea, y tienen simpatia estas palabras con las que el Profeta Ezequel dixo, capit. 34. Porque si alli prometio Dios que auia de enviar a Christo tu vnico Hijo, como singular Pastor de las almas: *Suscitabo super eas Pastorem vnum.* Aqui, por Geremias, dize con el mismo lenguaje: *Suscitabo super eos Pastores.* Con que euidentemente se comprueua nuestro Assumpto: y assi, de nuestros Apostoles Santos SAN FELIPE, y SANTIAGO las entiendo este dia. Y dame luz para ello la leccion de el Parafrasis Caldeo, leyendo a mi proposito: *Constituem vobis gubernatores facientes voluntatem meam.* Constituire, y criare de mi mano vnas Governadores discretos, que esten siempre atentos a hazer mi obediencia, y mi voluntad: y que nuestros Gloriosos Principes SAN FELIPE, y SANTIAGO sean Pastores cuydadolos, Governadores, y Patronos desta venturosa Ciudad, lo prouo con vnas palabras dificultosas que me encontrè en el Profeta Zacarias, cap. 4. dize alli el Profeta: *Isti sunt duo filij olei, qui assistunt dominatori vniuersæ terræ.* Estos son dos hijos de el azeyte, que assisten al Emperador, y Monarca del Cielo, y de la Tierra. Bien se que la letra rigorosa habla de los dos Varones Ilustres Enoc, y Elias, que han de assistir en el fin del mundo al lado del Iuez Supremo Christo, predicando su Diuina Ley, y cundiendola como azeyte en todas las almas, en oposicion del Anti-Christo; pero yo piadosamente las entiendo de SAN FELIPE, y SANTIAGO, que como Patronos de esta Ciudad venturosa assisten con Christo a su amparo, y a su proteccion; porque si el azeyte en las Diuinas Letras significa la Misericordia, y la Caridad, siendo SAN FELIPE, y SANTIAGO hijos del azeyte, nos dize, que con amor, y caridad cuydan de aquesta venturosa Ciudad: y assi lo dan a entender las Lecciones originales, porque los Serenta leyeron: *Filij pingue dinis.* Aquila, y Teodocion: *Filij splendoris & charitatis.* Hijos de la pingne, y de lo grasso de la tierra, y hijos del resplandor, y de la claridad: prerrogatiuas ilustres que quardan de llano a nuestros Sagrados Principes SAN FELIPE, es hijo de la pingne, y de lo grasso de la tierra, que el nombre

Ezech. 34.

Caldens, bic.

Zach. 4.

Fernandez, in
hac vision.
& Castro ibid.

Lxx. Aquil &
Theodoc.

de su Patria lo esta contestando, que es natural de Betfaida, y *Betfaida* en todos Lexicones, significa *domus frugum*, casa de las mieses, y casa del pan, que es el alimèto mas pingue, y mas principal del mundo; ràn parecido à Christo en esto, que si su Magestad es natural de Belen, que significa *casa de Pan*; y FELIPE es de Betfaida, que es *domus frugum*, casa tambien de pã. Y así, en aquel milagro tan portentoso que hizo Christo en el desierto con los cinco panes, le preguntò a FELIPE, que adonde comprarían pan: *Vadè ememus panem*. Pues, Señor, à de hazer FELIPE el milagro; para que le lo preguntays à el? Ea, que no lo entendey, dize Christo, no à de hazer FELIPE el milagro; pero como es hijo de la casa del pan, quiero consultarlo en milagro de pan. Luego tambien le quadra à FELIPE el ser hijo del azeite, de la pingue, y de la misericordia: *Filius olei filius pingueinis*. Y SANTIAGO es hijo del resplandor, y de la claridad: *Filius splendoris, & claritatis*. Tan parecido en esto tambien à Christo, que si su Magestad es hijo de los resplandores eternos, y claridad illustre del Eterno Padre, como lo canta David, Psal. 109. con todas las Lecciones originales: *Tecum principiu in die virtutis tuae in splendoribus*. Y SANTIAGO es tambien hijo de estos resplandores; luego bien parecido es à Christo, y tanto, que aun en la persona le pareció, como dexamos dicho: y comprueuse con el milagro que refiere San Mateo, capit. 9. de aquella muger Hemorrosia, que padecía fluxo de sangre, que sanò con solo tocar la simbria de la bestidura de Christo: así SANTIAGO, dicen sus Lecciones, que se àtropellauan los enfermos, y dolientes por llegar à tocar las simbrias del vestido, para sanar de todos sus achaques: mas que mucho si es hijo de los resplandores, y claridades del Eterno Padre, en imitacion de Christo, y así merecia llamarse hermano suyo, *Iacobus frater Domini*. Con tales Pastores (Patria dicha familia) con tales Governadores, y Patronos, bien puedes estar muy assegurada, y defendida, como lo estuu vn tiempo la Insigne Ciudad de Roma; sean corona destos discursos vna curiosidad aduertida que mendiguè de Alexandro de Alexandro, Cornelio Tacito, Valerio Maximo, y Alciato. Hallofe vn tiempo la Insigne Ciudad de Roma llena de temores, y sobre salos; por las guerras ciuiles, y domesticas bregas de sus Principes,

Lexicon. in Biblia.

Ioann. 6.

Psalms. 109.

Matthai 9.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 19. Cornelius, lib. 2. Analium. Valer. Maxim. lib. 6. c. 4.

Orat. in epad.
eda 16.

cipes, y Capitanes, que como ponderò muy bien Oracio en la oda 16. deli opod. los mayores enemigos, y achaques mortales de Roma, fue su misma grandeza: *suis & ipsa Roma viribus suis*. Su magestad, su riqueza, y autoridad fue su mayor veneno: ceslaron, pues, los achaques, tuieron treguas las enemigrades, porque sus Autores, y Adtores llegaron al santo defengañõ, y en señal de las pazes, y en demottracion de la quietud se dieron las manos los Capitanes, passeandose de dos en dos por la Ciudad, y para mas firmeza de amor, visitandose para echar visagras à la fe, y à la paz que prometian, ceremonia acreditada del cuydado de los Autores referidos: y assi, el Milanés discreto Alciato hizo la emblema; 9. en credito de esta verdad, donde pintò dos bizarros Capitanes Romanos, armados de punta en blanco, pero embaynadas las espadas, y alçadas las visseras, dados los manos en señal de la paz que confirmauan. Y concluye Alciato.

Alciat. in emblem.
39.

Federis hae species, id habet concordia signum,

Ut quos iungit amor, iungat & ipsa manus.

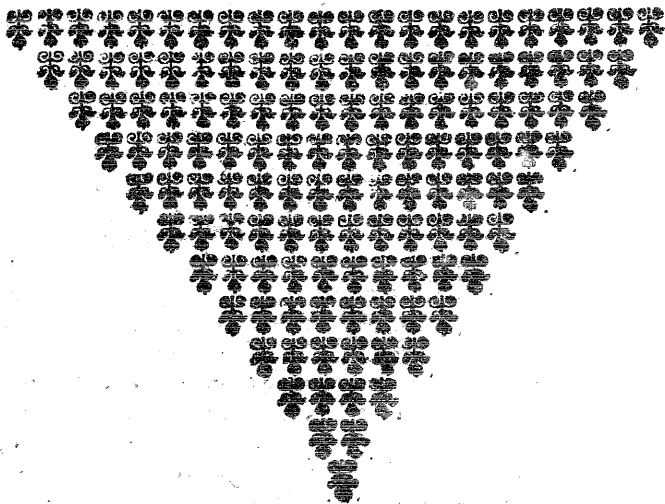
Hallose tambien otro tiempo la insigne Ciudad de Loxa llena de sobresaltos, y temores, recién ganada à los Moros por los señores Reyes de felice recordacion Don Fernando, y Doña Ysabel, y no temores humanos que enemigos rendidos, y Moros sugetados poco cuydado le podiã dar. Erã, pues, cuydados espirituales, porque Dios enojado por sus pecados, la auia començado à castigar con el mal, y epidemia de la pestilencia, tan contagioso, y porfiado, que ni auia padre para hijo, ni esposo que lo pareciesse de su consorte, todo era confusion, todo de fúlcha. Pero sus Ilustres Capitanes, y Ganadores primeros acudieron con zelo de religion al remedio, y en concordia, y en amor unidos (como siempre deuen estar) pidierõ à Dios misericordia, valiendose de la intercession de estos dos Capitanes Insignes SAN FELIPE, y SANTIAGO, sus generosos Pastores, y Patronos, y en su mismo dia, y con su intercession ceslaron los achaques, y se apagò el fuego de la pestilencia; y en fee de aquesta verdad salen oy à passearse juntos dados de las manos en esta sumptuosa, y religiosa procession, para dezirnos, que de aquellas passadas desdichas, ellos fueron los pacificadores; de aquellos achaques, ellos los Gacenos; y

Abi-

Apostoles San Felipe, y Santiago. 19

Abizenas, y para todas sus causas, ellos sus Bartulos, y Baldos. Y así, no tienes que temer, Ciudad lustre, con tales Patronos, y Angeles Custodios, sino valerte de su intercesion en todas tus necesidades, y conflictos. Y si en algun tiempo tienes mas necesidad de sus favores, y patrocinios, es en el presente, donde te veo tan cercada, y combatida de tantos enemigos, de tantas sanguijuelas que te chupan la sangre, de tantos piratas que te venden; pues te miro, y considero peor que el de la Picina, porque aquel por falta de hombre no sanaua, mas tu por sobra de hombres estás enferma de muerte. Pídele misericordia à Dios, valiendote del patrocinio, y amparo de estos Senadores, y Regidores diuinos SAN FELIPE, y SANTIAGO, para que por tales medios, è Intercesores, tengas felicidad en tus progresos, y todos tengamos en esta vida salud, y gracia para merecer la Eterna Gloria. Ad quam, &c.

Tom. 5.



6.

ORA:

